Una ventana abierta de China a América Latina

Tras siete años en Pekín, el gijonés Daniel Méndez Morán viajó durante un año por América para alumbrar un libro sobre ambos territorios

:: M. F. ANTUÑA

GIJÓN. Daniel Méndez Morán (Gijón, 1982), periodista licenciado por la Complutense y experto en Asia, llegó a China en 2007 con una beca ICO, se lo curró duro para aprender mandarín, escribió un libro sobre los universitarios chinos y en 2010 montó su propia página web. Hizo mil cosas –colaboraciones en prensa, radio y tele, clases en la Pompeu i Fabra– y aprendió. Aprendió tanto del gigante asiático que ya no fue suficiente y quiso dar un paso más allá. «En septiembre de 2014 me picó el gusanillo de ir a América Latina a profundizar más sobre la expansión de China en el mundo, y en particular en esa zona», explica Daniel Méndez, que durante 13 meses visitó México, Cuba, Colombia, Ecuador, Chile, Bolivia, Brasil, Uruguay... Y de allí surgió 'El plan de China en América Latina', el libro que acaba de editar y presentar en el Instituto Confucio de Madrid. El título dice a las claras de qué va la cosa, de adentrarse en las relaciones entre el sur del continente americano y una China que tiene muy claro lo que quiere hacer. «Me interesaba estudiar la huella de China en países en vías de dearrollo, del sur, que están en una situación comparable a la suya», anota como primera razón para elegir este tema; la segunda, que se ha escrito mucho sobre las relaciones de China con África y otros territorios, pero esta zona estaba inédita. El castellano, su lengua, ayudaba al desarrollo del estudio y la comprensión y hay un último interés: quería desvelar el misterio sobre qué tipos de relaciones establece China con los países considerados de izquierda. «Aunque ahora se ha roto esa tendencia, hubo un momento con muchos gobiernos de izquierda, Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Chávez y Maduro en Venezuela, José Mujica en Uruguay».

Todo lo dicho justificó ese año y ese largo viaje de trabajo en el que llegó a algunas conclusiones importantes ya plasmadas negro sobre blanco y en formato digital. Una de ellas es que el dinero es lo que prima, que esa máxima de 'money first' está imbuida en la política exterior china. Dicho de otra forma, «es un régimen comunista que prioriza lo económico», que no ha seguido la estela de lo que en su día hizo la Unión Soviética, que apoyaba a determinados países por motivos políticos.

Hay otra conclusión que apunta a que el avance en términos de tecnología, investigación y desarrollo es notabilísimo. «Cada vez más quiere generar lo mismo que tienen EE UU y Europa, es decir, empresas súper competitivas que tengan 'know how' (saber cómo)».

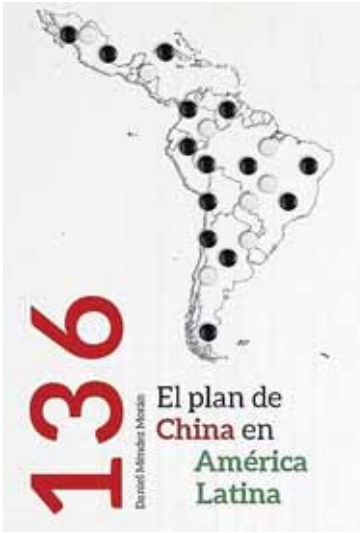
También afirma Daniel Méndez que la relación entre América Latina y China, salvo en alguna excepción como la de Chile, es desigual. «América Latina no ha sabido incorporarse a las dinámicas de crecimiento económico de la globalización, mientras que Asia ha tenido un despliegue brutal y en particular China», anota. Y es que el país asiático, que cuenta con el doble de población que todo el sur del nuevo continente, tiene un plan. Eso apunta el título. Y eso sucede. No trabaja de manera de improvisada, sino que hay una estrategia definida. Desde que el país comenzó a abrirse al mundo, la tarea está en marcha.

Daniel Méndez Morán viajó por toda América Latina para hacer su libro. :: E. C.

«Hablo de temas que son globales, que tienen que ver con el desarrollo de los países»

De todas las naciones de la zona, la que resulta más interesante para China es Brasil. «Tiene una relación muy especial, para China, Brasil es la clave y es el país donde más ha invertido, el 70%».

No es fácil prever el futuro y más ahora, en estos tiempos de guerras comerciales. Será interesante ver qué pasa. De momento, Daniel cree que EE UU y China están obligados a coexistir y entenderse por mucho que las rencillas y las tensiones se mantengan. No pueden romper relaciones a las bravas porque hay muchas empresas y negocios que se juegan la vida ello. Y si bien América Latina no es la prioridad para China en términos de inversión de comercio, sí que la presencia seguirá creciendo.



Portada del libro.

A la espera de acontecimientos, las 400 páginas del libro de Daniel Méndez Morán pueden interesar en muy diversos sectores: «Yo lo he escrito para cualquier persona interesada en relaciones internacionales, es una ventana un poco más profunda a todo esto, pero también para cualquier persona interesada en China o que quiera saber cómo funciona la globalización hoy en día, hablo de temas que son globales, que tienen que ver con el desarrollo de los países», concluye.

Tras la presentación en el Instituto Confucio de Madrid, donde ahora vive tras su vuelta a España, espera poder algún día acercar su libro a Asturias. «Si alguien me invita, estaré en encantado de presentarlo, de momento se está moviendo a través del boca boca y de la web».

Julio Verne puso el primer peldaño para los múltiples viajes literarios a la Luna

:: DANIEL ROLDÁN

MADRID. Una bala gigante. Objetivo: la Luna. Julio Verne lo tenía claro. Era la mejor manera de volar hacia nuestro satélite, según la portentosa imaginación del escritor francés. Un creador que se jactaba de no salir nunca de su habitación para crear sus aventuras al centro de la tierra, al fondo de los mares o al espacio. «A partir de ahora no viajaré más que en sueños», indicó en numerosas ocasiones el escritor de Nantes. Unas ensoñaciones que plasmó en títulos como en 'Alrededor de la Luna' (1870), que se publicaría después de forma conjunta con 'De la Tierra a la Luna' (1865), en 1872. Dos novelas fundamentales de la proto ciencia ficción que sorprenden todavía por los conocimientos exhibidos por Verne hace casi 150 años.

Ahora, el mundo recuerda la hazaña de esos tres hombres, Neil Armstrong, Buzz Aldrin y Michael Collins, de llegar a la Luna con menos tecnología de la que posee un moderno 'smartphone'. Norman Mailer (Long Branch, 1923-Nueva York, 2007) fue contratado por la revista 'Life' para cubrir el lanzamiento lunar. El periodista, dos veces ganador del Premio Pulitzer, escribió un reportaje ('Of a Fire on the Moon') en el que examina tanto la variante científica del viaje como la parte psicológica de sus participantes, desde el ingeniero del cohete Saturno V, Wernher von Braun, al vital equipo de apoyo de la NASA o los tres astronautas. Un reportaje incluido en 'Moonfire' (Taschen), un volumen ilustrado con cientos de fotografías y mapas de la agencia espacial estadounidense, de archivos de revistas y colecciones privadas.

Aquel viaje dejó marcados a sus tres componentes. Armstrong, por ejemplo, se alejó de los focos después de ver que la NASA decidiera dejarlo en un segundo plano para no arriesgar su vida en nuevas misiones. Rechazó numerosos premios y entrevistas, aunque sí aceptó hablar con James R. Hansen, físico y climatólogo que durante tres décadas trabajó en Instituto Goddard de Estudios Espaciales. Durante 55 horas, los dos hombres charlaron y de allí surgió 'El primer hombre. La vida de Neil A. Armstrong', biografía publicada en 2005, recuperada por Debate.

La Luna ha sido y es territorio para la literatura. :: E. C.

Rafael Clemente fue el periodista que narró en 'La Vanguardia' el alunizaje y ahora, cinco décadas después, analiza en 'Un pequeño paso para (un) hombre' (Cúpula) los entresijos de ese viaje.

Mientras, Matt Fitch, Chris Baker y Mike Collins firman un trabajo a seis manos publicado por Norma que lleva al cómic la aventura lunática en 'Apolo'. Hay literatura también para los niños, como la obra de Torben Kuhlman 'Armstrong. El increíble viaje de un ratón a la Luna' (Juventud), en el que intenta demostrar que el satélite no es una bola de queso en una propuesta para los más pequeños de la casa.